

# 6 Del inconsciente como lectura<sup>1</sup>

Lic. Paola Behetti Belhot, Instituto Normal de Enseñanza Técnica, [paola.behetti@gmail.com](mailto:paola.behetti@gmail.com)

La actividad de escribir resultó una necesidad imperiosa para Freud, a la que se entregaba a diario, ya sea por las notas que tomaba al final de las sesiones o por los trabajos de elaboración teórica, constituía parte de su *praxis*. Tempranamente, es posible hallar esquemas donde utiliza letras y abreviaciones con las que sistematiza y da forma a sus teorías<sup>2</sup>, al mismo tiempo que escribe historiales clínicos. No sólo escribe, sino que piensa lo que escucha en términos de escritura. Si bien su modo de producción más “disciplinar” puede referirse a lo que concibe como una *metapsicología* –partiendo de la *Vorstellung* da lugar a una nueva unidad que llama “representación objeto” y que legitimará el inconsciente dinámico, e implicará un desplazamiento de la representación clásica– en su práctica clínica dispuso una atención a las homofonías del discurso, y a la literalidad. La relevancia de esta consideración tiene el propósito de re-dimensionar la interpretación freudiana, distanciándola de una mera equivalencia, de la traducción de un contenido latente –entendido como “profundidad”, en sentido descriptivo– a uno manifiesto, consciente<sup>3</sup>. Es fácil mostrar que lo que Freud teoriza sobre el inconsciente es diferente a lo que hace en su modo de indagar y escuchar. La *paradoja freudiana* (Assoun, 1982) pone en evidencia una epistemología que bien podemos llamar *freudiana*, y no psicoanalítica, ya que no pretende “una referencia que luego se trataría de generalizar o de formalizar” (Ibíd.: 9) sino que, en todo caso considera las relaciones de Freud con la Filosofía, y con los modelos epistémicos de su época<sup>4</sup>. Seguiremos la advertencia formulada: “habrá que buscar ese fundamento epistemológico en la literalidad del discurso freudiano y en la objetividad de su medio, abs-

teniéndonos de proyectar una consideración cualquiera que no esté implicada en esa literalidad” (Assoun, 1982: 10).

En *Estudios sobre la histeria* (1895-6) Freud se refiere al desafío que implicaba la lectura de los síntomas: “A menudo habíamos comparado [Breuer y yo] la sintomatología histérica con una escritura figurada” (Ibíd.:144). Buscando describir ante un auditorio de médicos<sup>5</sup>, el método catártico de Breuer, alude al trabajo arqueológico en el descubrimiento de una ciudad enterrada, y consigna la diferencia entre la actividad de contemplar las huellas de un pueblo primitivo, especulando sobre lo que pueden querer decir los signos de escritura o ponerse a trabajar sobre ellos con una serie de herramientas, hasta que “las piedras hablen”. A modo de ilustración, se puede decir que si bien Freud se encuentra en el consultorio, procede como en un laboratorio o en una excavación arqueológica, a la espera de los acontecimientos en el decir de sus pacientes. En aquel momento, el psicoanálisis se inscribía como una variante de la práctica médica, pero encontramos allí el germen de lo novedoso que comenzaría luego a producir efectos. Pueden observarse las decisiones que fue haciendo guiado por *Elizabeth von R.*, e identificar que no se trata de un signo cualquiera el que resulta determinante en el diagnóstico diferencial, sino aquel que compromete la sexualidad. Era una “manera de expresarse” (*Ausdrucksweise*) la herramienta de que disponía en el diagnóstico de histeria. Pola Mejía-Reiss (2008: 81) sostiene que Freud, con su procedimiento en estos primeros tiempos “entreteje”,

1- El presente trabajo intenta aportar a las temáticas de Psicoanálisis incluidas en los Programas de Psicología (2008) de formación docente. Surge de la investigación que realizo para el Proyecto de Tesis: “La escritura y lo escrito en psicoanálisis”, en la Maestría en Psicología Clínica (2011, UdelaR).

2- Como la paradigmática Carta 52 de su correspondencia con Fliess (Freud, 1886: 274).

3- “Ciertamente, Popper es confirmado cuando la interpretación pretende ser una traducción de las profundidades; pero una interpretación que consiste en una lectura-desciframiento puede ser objeto de un examen racional”. (Allouch, 1994: 20).

4- Assoun (1982: 13) plantea llamar modelos a las redes de desciframiento establecidas en una práctica científica, y para el caso de Freud los referentes aludidos son “[...] modelo brückiano forjado en la práctica de la anatomo-fisiología por Ernst Brücke,[...] modelo herbartiano a propósito del modelo de desciframiento del psiquismo en Herbart, o [...] modelo helmholtziano para designar la investigación codificada por Helmholtz en la encrucijada de la física y de la fisiología.”

5- “Etiología de la Histeria” (1896: 185) fue una polémica conferencia que Freud pronunció frente a la Sociedad de Psiquiatría y Neurología.

[...] con las maneras de hablar de sus pacientes, la suya propia en 2 tonalidades: una en la que habla de “la histérica” y va construyendo la teoría de la conversión; otra, la *Redensart* de Freud, su manera de decir cosas en su lengua, en alemán.

El testimonio clínico del tratamiento de Elizabeth es minucioso, y Freud destaca que algo sorprendente sucedió en determinado momento: las piernas adquirieron el papel de hablantes por sí mismas: *las piernas adoloridas comenzaron a “mitsprechen” en nuestros análisis*. Las comillas son de Freud, López Ballesteros lo traduce así: *Las piernas adoloridas comenzaron a “intervenir” en nuestros análisis* (la preposición *mit* significa “con”; el verbo *sprechen*, “hablar”). Freud se corría de los bordes de la neuropatología para escuchar a *Elizabeth*. Elaboramos un cuadro sistematizando de las posiciones que involucran al cuerpo afectado, y la manera de expresarlo, de decirlo, en alemán, ya que nos interesa marcar las homofonías que surgen atendiendo la literalidad.

Posición corporal	<b>Redensart:</b> dicho / manera de expresar
De pie	<i>Schrek im Stehen:</i> helada de espanto / enraizada
Caminando	<i>Alleinstehen:</i> parada sola / sola en el mundo
Acostada	<i>Sie komme nicht von der Stelle:</i> no podía moverse de lugar, no daba un paso más

En estos primeros tiempos, para Freud se trataba de traducir, de dar sentido a lo que pasa como “la manera de expresarse” de la teoría de la conversión. Algo que pasa del cuerpo a una manera de decir, implica un deslizamiento de la lectura del cuerpo que hizo que la teoría de la conversión tuviera también otra “manera de escribirse” (Mejía-Reiss, 2008: 87). La repetición de la manera de expresarse, alude en su literalidad a la escritura del síntoma.

Una complejidad diferente aparece en *La interpretación de los sueños*<sup>6</sup> (1900), *via regia* de acceso al inconsciente. Además de que Freud trabaja sus propios sueños,

se aboca a relevar tanto las teorías científicas como el saber popular de distintas culturas sobre los sueños, y propone darle al sueño el mismo tratamiento que a los síntomas (Freud, 1900: 122). Describe dos métodos de los que se sirve parcialmente para leer los sueños, *el simbólico* y *el del desciframiento*, mostrando sus limitaciones y posibilidades<sup>7</sup>. Encuentra en el método del descifrado, que los “determinativos”<sup>8</sup> o “imágenes determinativas” en la escritura jeroglífica no están destinadas a la elocución, sino a aclarar otro signo, a indicar el sentido. Se trata de una escritura que no se pronuncia, pero que le sirve al análisis de los contenidos oníricos.

Es como en nuestro sistema de escritura: *ab* significa que las dos letras deben proferirse en una sílaba; en cambio, si entre *a* y *b* hay un espacio en blanco, debe verse en *a* la última letra de una palabra y en *b* la primera de otra. A semejanza de ello, las combinaciones del sueño no se configuran desde ingredientes cualesquiera, dispares por completo, del material onírico, sino desde aquellos que también en los pensamientos oníricos mantienen entre sí un nexo más íntimo. (Ibid.:320).

De esta manera, el procedimiento analítico con las formaciones del inconsciente, como puede ser con un sueño (o un lapsus, o un síntoma), consistirá en sostener cierta tensión y cuidado en el pasaje de la imagen a la palabra<sup>9</sup>. El sueño adquiere el valor de una formación literal, de un *rébus* que resiste a la captura inmediata, no es transparente, y se presta al *desciframiento*:

El contenido del sueño está dado como una escritura en imágenes, cuyos signos deben ser transferidos uno por uno a la lengua de los pensamientos del sueño. Se incurriría en un error si se quisiera leer estos signos según su valor de imagen en lugar de hacerlo según su relación entre signos. (Freud, 1900, citado en Allouch, 1993: 73).

A partir de este párrafo se podría arriesgar la influencia, nunca explícita y menos aún documentada de F. De Saussure con su teoría del significante y la lengua, en Freud. El jeroglífico o la imagen que presenta el sueño no están para representar, sino para ser leídos en su

6- Como señalan Marinelli y Mayer (2011: 22) en un estupendo y reciente trabajo arqueológico sobre las publicaciones de este texto, se pueden distinguir fases en las que jugó un rol referente en el movimiento psicoanalítico, en un principio ofició de texto precursor y sustituto de un primer manual metodológico.

7- “El método simbólico es de aplicación restringida y no susceptible de exposición general. Y en cuanto al método del descifrado, todo estribaría en que la «clave», el libro de sueños, fuese confiable, y sobre eso no hay garantía ninguna.” (Freud 1900: 121).

8- Freud profundiza este tema en “Sobre el sentido antitético de las palabras primitivas” (1910).

9- “Si reparamos en que los medios figurativos del sueño son principalmente imágenes visuales, y no palabras, nos parecerá mucho más adecuado comparar al sueño con un sistema de escritura que con una lengua. De hecho, la interpretación de un sueño es en un todo análoga al desciframiento de una escritura figural antigua, como los jeroglíficos egipcios.” (Freud, 1913: 180).

valor de letra. El sueño escribe con imágenes, algo que será diferente a lo que el código alfabético refiere con esa imagen, el valor de la imagen no tiene nada que ver con su significación<sup>10</sup> (Allouch, 1993). Sin embargo, cuando se refiere al trabajo del sueño, alude a “pensamientos inconscientes”, y piensa la *condensación* como una “transferencia a otra escritura o a otra lengua” de esos pensamientos. Al respecto, señala:

Lo propio de una traducción sería empeñarse en atender a las separaciones dadas en el texto y, en particular, en distinguir unas de otras las cosas semejantes. El trabajo del sueño se afana, todo lo contrario, por condensar dos pensamientos diversos buscándoles, a semejanza de lo que sucede en el chiste, una palabra multívoca en que ambos puedan coincidir. (Freud, 1916: 157).

Freud encuentra dificultades lingüísticas para hacer avanzar la interpretación de los sueños. En 1916, aban-

dona el *rébus* y toma los elementos del sueño como letras. “El trabajo del sueño realiza una transcripción de los pensamientos oníricos. No se trata de una traducción palabra por palabra, ni signo por signo; tampoco de una relación con base a reglas determinadas por un código simbólico.” (Barrantes, 2002: 4).

¿Con qué teoría de la escritura estaba pensando Freud? Esto no se encuentra explicitado en su elaboración teórica, si bien una metodología resulta evidente en su testimonio clínico: la imagen guarda una relación con lo escrito. La conjetura posible es que si bien este procedimiento pudo haber surgido de las influencias de otros campos del saber<sup>11</sup> no quedó por fuera de los debates teóricos con sus contemporáneos. En palabras de Daniel Gil (2001: 35), Freud utilizó metáforas escriturales<sup>12</sup> “no porque la escritura es la metáfora del inconsciente, sino porque la manera en que teorizamos el inconsciente es una metáfora de la escritura”.

10- Este modo de leer también es evidente en el análisis de “Signorelli” (Freud, 1901).

11- Como la Arqueología. J. Allouch señala la problemática de la lectura en psicoanálisis, mostrando algunas pistas a indagar en relación a Freud “¿Por qué se olvida que se “leían” (esas “ ” constituyen todo el problema) los jeroglíficos antes de que Champollion los descifrara? ¿Y acaso no tenemos la impresión justificada de que cierta lectura clínica es exactamente del mismo tipo que cierta lectura de los jeroglíficos antes de Champollion?” (Allouch, 1993: 16). Es decir, que un signo jeroglífico corresponde a una idea, o una palabra, y no a un fonema.

12- “Metáfora” en sentido estricto y no como sinónimo de “analogía”.

## Bibliografía

- ALLOUCH, Jean (1993): *Letra por letra. Traducir transcribir transliterar*. Buenos Aires: Edelp.
- ASSOUN, Paul-Laurent (1982): *Introducción a la epistemología freudiana*. México: Siglo XXI.
- BARRANTES, Ginnette (2010): El sueño de la letra. *Affectio Societatis*, 3 (6). Recuperado de: <http://aprende-en-linea.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/article/view/5388>.
- FREUD, Sigmund (1886): "Fragmentos de la correspondencia con Fliess". En: Strachey, J. (1996) *Sigmund Freud Obras Completas (I)*, 274-280. Bs. As.: Amorrortu Ed.
- \_\_\_\_\_ (1895-6): "Estudios sobre la Histeria". En: Strachey, J. (1996) *Sigmund Freud Obras Completas (II)*. Bs. As.: Amorrortu Ed.
- \_\_\_\_\_ (1896): "La etiología de la histeria". En: Strachey, J. (1996) *Sigmund Freud Obras Completas (III)*. 185-218. Bs. As.: Amorrortu Ed.
- \_\_\_\_\_ (1900): "La interpretación de los sueños". En Strachey, J. (1996): *Sigmund Freud Obras completas (IV-V)*. Bs. As.: Amorrortu Ed.
- \_\_\_\_\_ (1901): "Psicopatología de la vida cotidiana". En Strachey, J. (1996): *Sigmund Freud Obras completas (VI)*. Bs. As.: Amorrortu Ed.
- \_\_\_\_\_ (1910): "Sobre el sentido antitético de las palabras primitivas". En: Strachey, J. (1996) *Sigmund Freud Obras Completas (XI)*, 143-154. Bs. As. Amorrortu Ed.
- \_\_\_\_\_ (1913): "El interés por el psicoanálisis" En: Strachey, J. (1996) *Sigmund Freud Obras Completas (XIII)*, 165-192. Bs. As. Amorrortu Ed.
- \_\_\_\_\_ (1915): "Lo inconsciente". En Strachey, J. (1996): *Sigmund Freud Obras completas (XIX)*. Bs. As.: Amorrortu Ed.
- \_\_\_\_\_ (1916): "Conferencias de introducción al psicoanálisis". En: Strachey, J. (1996) *Sigmund Freud Obras Completas (XV)*. Bs. As.: Amorrortu Ed.
- \_\_\_\_\_ (1925): "Nota sobre la pizarra mágica". En Strachey, J. (1996): *Sigmund Freud Obras completas (XIX)*. Bs. As.: Amorrortu Ed.
- GIL, Daniel (2001). "La escritura como metáfora". *Jornada Psicoanálisis y Escritura. Rev. de Psicoterapia Psicoanalítica VI* (1), 33-40. Montevideo: AUDEPP
- HERRERA GUIDO, Rosario (2008): *Poética del psicoanálisis*. México: Siglo XXI
- LAPLANCHE, Jean y Jean Bertrand, PONTALIS (1996): *Diccionario de Psicoanálisis*. Bs. As.: Paidós
- LE GAUFÉY, Guy (1998): *El lazo especular. Un estudio travesero de la unidad imaginaria*. Córdoba: Edelp.
- MARINELLI, Lydia y Andreas MAYER (2011): *Soñar con Freud. La interpretación de los sueños y la historia del movimiento psicoanalítico*. Buenos Aires: Cuenco de plata.
- MEJÍA-REISS, Pola (2008): "Otro cuerpo. El relato de la curación de Fräulein Elisabeth von R." En: *Las trampas de lo visible. Me cayó el veinte 17*, 81-99. México: Elp.